

## **Apuntes para la historización de la CaLiSA Río Cuarto. De la genealogía de las luchas socioambientales a los desafíos comunicacionales actuales.**

*Pereyra Julia Gabriela<sup>1</sup> y Galimberti Silvina Analía<sup>2</sup>*

### **1. Resumen**

El presente trabajo tiene como objetivo realizar una historización de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de Río Cuarto (CALISA) mediante un recorrido por las prácticas organizacionales y las luchas socioambientales que le dieron origen, las nuevas teorizaciones que surgieron a partir de esas acciones situadas y los actuales desafíos comunicacionales para avanzar en la construcción de Soberanía Alimentaria en la ciudad.

Su historización implica hacer una genealogía de las luchas que fueron fundacionales, en tanto se actualizan en el presente los saberes situados construidos en la resistencia contra el modelo transgénico, dando lugar a otro paradigma desde donde pensar la tierra, la alimentación y los bienes comunes. Se trata, entonces, de narrar la confluencia de hechos, prácticas, grupos, redes, resistencias, reflexiones y análisis que se dieron en ese contexto desde el 2009 hasta la actualidad en la ciudad. Una “genealogía”-en tanto conexión de sucesos, trama de lo común y condición de posibilidad- que en el presente trabajo intentaremos reconstruir a partir de 3 grandes dimensiones: i) *Dimensión de las luchas socioambientales (período 2009-2013)*; ii) *Dimensión territorial de acción* y iii) *Dimensión teórico conceptual*.

El ejercicio orientado a reconocer las prácticas organizacionales y las luchas socioambientales que posibilitaron la emergencia de la CaLiSA local; junto al reconocimiento de una epistemología situada y comprometida con la defensa de la vida y el buen vivir de los pueblos, resultan claves de lectura fundamentales para reflexionar sobre el presente y el futuro de la Cátedra. Nos ayudan a revisar críticamente el repertorio de acciones, las modalidades de organización y comunicación subyacentes, las demandas y desafíos de los territorios para, desde allí, seguir trazando caminos hacia la Soberanía Alimentaria.

### **2. A modo de introducción**

El presente trabajo tiene como objetivo realizar una historización de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria de Río Cuarto (CaLiSA Río Cuarto)<sup>3</sup> mediante un recorrido por las prácticas organizacionales y las luchas socioambientales que le dieron origen, las nuevas teorizaciones que surgieron a partir de esas acciones situadas y los actuales desafíos comunicacionales para avanzar en la construcción de Soberanía Alimentaria en la ciudad.

La CaLiSA Río Cuarto es la resultante de un proceso de múltiples protestas que se dan el período 2009-2018 frente a los conflictos socioambientales provocados por el avance del modelo extractivista y agroexportador-transgénico implementado en Argentina desde la década del '70 y que en la zona centro del país tiene al agronegocio como la principal actividad productiva.

Desde las acciones que se desarrollaron a partir de la conformación de la Comisión de Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos (COTBN) exigida por La Ley 26.331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos, y la lucha de las Madres de Ituzaingó contra las fumigaciones -como dos acontecimientos importantes por la gran participación y significancia-, innumerables movilizaciones, asambleas, escraches, marchas, acampes y bloqueos por parte de vecinos, organizaciones y movimientos sociales cobran trascendencia en ese período y sientan los antecedentes en nuestra ciudad de la organización de la CaLiSA.

---

<sup>1</sup> E-mail: pereyra.julia@gmail.com

<sup>2</sup> E-mail: sgalimberti@hum.unrc.edu.ar

<sup>3</sup> La Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria (CaLiSA) Río Cuarto es parte de la “Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria y Colectivos de la República Argentina”, desde la cual se promueve la discusión pública sobre el modelo agroindustrial dominante y aboga por la Soberanía Alimentaria (SA) hacia el interior de las universidades y hacia afuera, de cara y junto a las comunidades.

En Río Cuarto la CaLiSA se forma en el año 2017 como parte integrante de la Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria y colectivos afines (Red CALISAS) con el objetivo de impulsar espacios de formación, articulación y fortalecimiento de procesos, proyectos y experiencias para la producción, distribución y acceso a la alimentación sana, segura y soberana en la ciudad. Dicha Red nuclea a más de 60 espacios constituidos en universidades públicas, instituciones de educación superior y organizaciones sociales comprometidas por una alimentación sana, segura, sabrosa y soberana. Desde allí se promueven la formación, reflexión y el debate en profundidad sobre la Soberanía Alimentaria, la Agroecología y el Derecho Humano a la Alimentación Adecuada y cuentan con la participación de estudiantes universitarios de todas las disciplinas, graduados, investigadores, integrantes de movimientos sociales y de la sociedad en su conjunto. Comparten una mirada crítica sobre el modelo alimentario vigente, el cual, lejos de asegurar el derecho a la alimentación, ha generado mayores índices de hambre, deforestaciones, erosión de suelos y contaminación ambiental, tal como determinan las estadísticas<sup>4</sup>. Ante esta realidad, las CaLiSAs analizan y reflexionan de manera interdisciplinaria y en un diálogo de distintos saberes junto a campesinos, indígenas, técnicos, investigadores, otros modelos posibles de producción, distribución y consumo de alimentos a partir de los principios de la Soberanía Alimentaria y justicia ambiental.

Fue la Vía Campesina quien introdujo el concepto de Soberanía Alimentaria en el año 1996, entendido como el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias de producción, distribución y consumo de alimentos a fin de garantizar una alimentación apropiada, sana y suficiente para toda la población. En contraposición al modelo agroindustrial dominante que piensa el alimento como commodity, la Soberanía Alimentaria considera el alimento un derecho básico universal y aboga por la autodeterminación de los pueblos en la planificación y ejecución de políticas soberanas para el buen vivir. Se trata de un paradigma que plantea una transformación en todo el sistema alimentario dominante a partir de procesos agroecológicos y de distintas técnicas ancestrales, sin uso de agrotóxicos y respetando los ciclos ecosistémicos. En ese sentido, promueve y propone modelos que potencien las economías sociales y populares y sistemas alimentarios localizados, esto es, de abastecimientos situado y acercamiento directo productor-comensal garantizando así un precio justo, la reducción del gasto energético de transporte, el arraigo al territorio por parte de la comunidad y la puesta en valor de la diversidad de formas de producción.

### **3. Dimensiones para la historización y análisis de la CaLiSA Río Cuarto**

El trabajo de historizar la CaLiSA Río Cuarto intenta recuperar un conjunto de experiencias significativas y de desafíos actuales a partir de una genealogía de las luchas que le dieron origen, en tanto se actualizan en el presente los saberes situados construidos en la resistencia contra el modelo transgénico, dando lugar a otro paradigma desde donde pensar la tierra, la alimentación y los bienes comunes. Se trata, entonces, de narrar la confluencia de hechos, prácticas, grupos, redes, resistencias, reflexiones y análisis que se dieron en el contexto del año 2009 hasta la actualidad en la ciudad. Una “genealogía”-en tanto conexión de sucesos, trama de lo común y condición de posibilidad- susceptible de ser reconstruida a partir de un análisis principalmente documental en torno a 3 grandes dimensiones:

*i) Dimensión de las luchas espacio-temporales:* (período 2009-2013) refiere a la caracterización de un ciclo de intensas y simultáneas movilizaciones que en la provincia de Córdoba se van entrelazando y conforman un tejido comunicacional que da lugar a procesos organizacionales locales hasta la constitución de la CaLiSA Río Cuarto, con distintos niveles de articulación y trabajo en red hasta la actualidad.

---

<sup>4</sup> Véase datos informe FAO año 2022: <https://www.fao.org/3/cc0639es/online/cc0639es.html>, informe de Naciones Unidas “Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional 2022”<https://www.fao.org/3/cc3859es/cc3859es.pdf>, Situación de desmontes en Argentina <https://www.greenpeace.org/argentina/informe-anual-2021-desmontes/>, sobre las consecuencias del modelo agroindustrial vease <https://farn.org.ar/wp-content/uploads/2020/06/PulsoAmbiental-N%C2%BA13-Enero-2020.pdf>

**ii) Dimensión territorial de acción:** Se trata de la descripción de las formas organizacionales y comunicacionales, así como del repertorio de acciones desplegadas por la CaLiSA Río Cuarto, desde 2016 y hasta la fecha. Tres ejes resultan transversales: la trayectoria de luchas socioambientales antes mencionada; el trabajo de articulación y construcción de redes con diversas organizaciones e instituciones; el diálogo de saberes, la sensibilización y concientización ciudadana.

**iii) Dimensión teórico conceptual:** la elaboración de perspectivas y conceptos que surgen de los actores que vivencian en sus territorios los impactos del modelo extractivista (agronegocio, minería, fracking) y de sus prácticas de organización, resistencia y creación de alternativas y que nutren el pensamiento crítico latinoamericano en lo que refiere a las problemáticas más relevante del siglo actual.

A continuación, nos detenemos en el desarrollo de cada una de las dimensiones:

#### **i) Dimensión de las luchas espacio-temporales.**

Durante el período 2009-2013 la provincia de Córdoba vive un ciclo de intensas y simultáneas movilizaciones en torno a los impactos del extractivismo en general y de las fumigaciones en particular.

Ya en el año 2000, los desalojos de pequeñas comunidades de campesinx en el norte y noroeste de la provincia, dan como resultado la conformación del Movimiento Campesino de Córdoba como forma de defensa y denuncia ante la quita de sus tierras para la producción extensiva de monocultivo. La reconversión del campo hacia la agroindustria como modelo productivo y económico que se profundiza con la aprobación de la transgenia durante el gobierno menemista, comienza en el norte de Córdoba a mostrar su cara más oscura en relación a la expulsión de pequeños productores, la tenencia y concentración de la tierra y los desmontes a gran escala que se suceden desde entonces. Puede verse al respecto el emblemático caso de Ramona Bustamante<sup>5</sup> que cobró importante trascendencia mediática.

Años más tardes, la magnitud de los desmontes y los reclamos de las organizaciones campesinas y ambientalistas da como resultado, en septiembre de 2007, la aprobación de la Ley 26.331 de Presupuestos Mínimos de Protección Ambiental de los Bosques Nativos o Ley de Bosque Nativo con el objetivo de reducir la deforestación, regular el uso de los bosques y disponer de un presupuesto para su conservación en un país que, según la FAO, tiene la deforestación anual más alta de América del Sur (0,8% por año).

En el 2008 se forma en la provincia de Córdoba la Comisión de Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos (COTBN) en cumplimiento con lo establecido en la nombrada Ley Nacional. La comisión estuvo integrada por ciudadanos comprometidos, productores agropecuarios, universidades, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, técnicos especializados, organizaciones y movimientos sociales, quienes trabajaron durante dos años en la elaboración de una propuesta de Ley provincial de defensa del bosque nativo a partir de talleres participativos que se desarrollaron en todas las localidades de la provincia. Dichos talleres se utilizaron como instrumento de gestión para zonificar territorialmente el área de los bosques nativos existentes en cada jurisdicción, de acuerdo a las diferentes categorías de conservación. Es decir, se determinó en qué zonas de la provincia el bosque debía ser fuertemente protegido (zona roja), manejado de manera sustentable (zona amarilla), o permitido incluso el cambio de uso de suelo (zona verde).

En Río Cuarto la instancia de participación tuvo una concurrencia masiva y propició el encuentro necesario para las articulaciones que se produjeron años más tarde. Cientos de vecinos, profesionales, investigadores, organizaciones del tercer sector, instituciones se sumaron a realizar un diagnóstico sobre la situación del bosque en la localidad. Los resultados se sumaron a los obtenidos en las otras localidades y conformaron el cuerpo de la propuesta que se elevó como proyecto de Ley a la Legislatura Provincial.

---

<sup>5</sup> Véase <https://agenciatierraviva.com.ar/llora-el-monte-adios-a-la-campesina-ramona-bustamante-y-al-lider-qom-israel-alegre/>

En octubre de 2009, el proyecto de protección de bosques nativos de la COTBN comienza a ser tratado en el recinto y recién el 27 de julio de 2010 un grupo de legisladores presenta la propuesta consensuada por la Comisión de Asuntos Ecológicos de la Legislatura. Finalmente, en el mes de agosto de 2010 el proyecto 5662/L/2010 es vuelto a tratar, pero con un contenido distinto al redactado por la COTBN y habiendo sido elaborado por los bloques mayoritarios una noche antes de la sesión. Nace así la ley provincial N° 9814 de Ordenamiento Territorial de bosques nativos de la Provincia de Córdoba que rige hasta la actualidad. Una ley provincial que distó mucho de la propuesta por la ciudadanía, en una clara connivencia con el sector agroindustrial que puja por más extensiones de tierra para la explotación de commodities.

Diversas organizaciones e instituciones, entre ellas la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), se pronunciaron para denunciar la aprobación de una Ley distinta a la elaborada a través de la participación y el consenso de la ciudadanía. *“El interés de un sector minoritario pero poderoso, el del agronegocio y el negocio inmobiliario, prevaleció en detrimento de la mayoría de los cordobeses. Los legisladores, desoyendo el reclamo de gran parte de la sociedad, aprobaron una ley que nada se parecía al proyecto original mejorado en el seno de la misma legislatura. De esta manera, dejaron sin ningún tipo de protección la poca superficie de bosques nativos que subsiste en Córdoba”*, expresaba en un comunicado el Observatorio Socioambiental de la UNRC en su sitio web.

A partir de entonces, las organizaciones socioambientales, en conjunto con universidades y organismos del tercer sector, comienzan un largo recorrido legal y de movilizaciones para denunciar el incumplimiento de los mecanismos de participación popular, demostrar que la ley aprobada es más permisiva que las leyes anteriores, visibilizar los constantes desmontes ilegales, exigir que se actualice el mapeo anualmente, entre otros reclamos. Cabe destacar que el 10 de agosto de 2010 el Consejo Superior de la UNRC presentó ante la Justicia una declaración de inconstitucionalidad de la Ley 9814 (Res. 239/10) y posteriormente ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación<sup>6</sup>.

Toda la organización conformada alrededor de la defensa del bosque creció junto a la emergencia de nuevos grupos que se fueron multiplicando ante la gravedad de su situación cotidiana, tal es el caso del grupo Paren de Fumigar (colectivo de vecinos que habitan las zonas aledañas a cultivos de soja y alumnos y docentes de escuelas rurales que son fumigados a pocos metros) y diversas asambleas de vecinos autoconvocados. La Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), cuya creación data del año 2006 en Colonia Caroya (Córdoba), creció en actividades y articulaciones en los años del tratamiento de la Ley de Bosques y tuvo un rol relevante a la hora de amalgamar cada una de las luchas y lograr así mayor visibilización, sobre todo de las manifestaciones del norte contra la megaminería.

La emergencia de la situación de los desmontes y el cambio de uso de suelo para la aplicación del paquete tecnológico en la provincia, comienza a manifestar consecuencias en la salud humana. El aumento de malformaciones, enfermedades respiratorias, cáncer, entre otros, empiezan a ser asociados con el uso de agrotóxicos desde la investigación científica, hecho que personas afectadas y las mismas organizaciones y asambleas ambientales venían denunciando<sup>7</sup>.

En el año 2012, un grupo de madres del barrio Ituzaingó Anexo de la ciudad de Córdoba logran llevar a juicio a productores responsables de provocar, mediante las fumigaciones, un creciente número de casos de cáncer y malformaciones en el barrio. Durante 11 años, las madres denunciaron y reunieron la evidencia necesaria que permitió determinar que los suelos cercanos al barrio presentaban una significativa concentración de plaguicidas y herbicidas. Los niveles de contaminación encontrados eran altamente superiores a los permitidos, por lo que a mediados del año 2002 las autoridades sanitarias declaran al Barrio de Ituzaingó en “emergencia sanitaria”. El fallo a favor de las madres

---

<sup>6</sup> Véase [https://www.unrc.edu.ar/unrc/n\\_comp.cdc?nota=24992](https://www.unrc.edu.ar/unrc/n_comp.cdc?nota=24992)

<sup>7</sup> Véase <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-123111-2009-04-13.html>. Más recientemente véase “Incidencia de cáncer y tasas de mortalidad en pueblos rurales argentinos rodeados de tierras agrícolas tratadas con pesticidas” elaborado por el equipo del Instituto de Salud Socioambiental (InSSA) de Rosario que coordina el Dr. Damián Verzeñassi, publicado en Clinical Epidemiology and Global Health.

consideró la fumigación como un delito y sentó un precedente de gran importancia para la lucha de los pueblos fumigados.

Mientras se desarrollaba el histórico juicio a las fumigaciones, en la plaza central de Río Cuarto comenzaba a reunirse un grupo de vecinos autoconvocados ante el anuncio de la instalación de una planta de experimentación de soja y maíz perteneciente a la multinacional Monsanto. Durante más de un año se organizaron marchas y acciones de visibilización e información sobre las implicancias de la instalación del mayor productor de agrotóxicos del mundo en la ciudad. Del NO a Monsanto que se convirtió en un grito de lucha para la ciudad, nace la Asamblea Río Cuarto sin Agrotóxicos que no sólo coordinó las acciones que impidieron la instalación de la empresa, sino que continuó denunciando las implicancias del modelo agroindustrial en la región, sus impactos en la salud y en el ambiente desde una perspectiva educativa, organizando talleres, exposiciones de especialistas, bancas ciudadanas, audiencias públicas, cine-debate y charlas de reflexión<sup>8</sup>.

En el año 2013 luego de lograr que el intendente decreta el impedimento de la instalación de Monsanto, hecho que se convirtió en un triunfo de la organización ciudadana, vecinos del barrio cordobés Malvinas Argentinas bloquearon la construcción de la planta acopiadora de semillas transgénicas más grande del mundo perteneciente a la misma trasnacional. La Asamblea Río Cuarto sin agrotóxicos acompañó el bloqueo que duró 3 años y logró también evitar su construcción, convirtiendo a la provincia en el epicentro mundial de la lucha contra la multinacional.

En esos años, mientras se desarrollaba el bloqueo, la Asamblea Río Cuarto sin agrotóxicos comienza la campaña “Río Cuarto agroecológico” a partir de la cual se elevaba una propuesta de producción alternativa al modelo tóxico agroindustrial de alcance local y regional. Concretamente se trataba de un proyecto de ordenanza de transición agroecológica elaborado con la activa participación de profesionales de la universidad local, productores, técnicos y ciudadanos comprometidos. A través de la junta de firmas, el proyecto ingresa al Concejo Deliberante por iniciativa popular y años más tarde es modificado por la mayoría de los bloques que conformaban el órgano de gobierno en ese momento (a excepción de la banca del partido Respeto), quitándole prácticamente todos los articulados de implementación de la transición del cordón verde a zona agroecológica y dejando solamente un articulado de conformación de una mesa para “seguir” discutiendo el tema.

Más allá de lo sucedido con la ordenanza, vale resaltar la posibilidad de acercamiento, divulgación y concientización que generó la junta de firmas y la gran cantidad de acciones participativas que organizó la Asamblea desde su conformación. Denuncias de fumigaciones y desmontes ilegales en localidades vecinas, acompañamiento de damnificados por problemáticas ambientales, articulaciones con grupos organizados en defensa de los bienes comunes de todo el país, entre otras, le brindó a la Asamblea un protagonismo que la colocó como referente de lucha en toda la provincia.

Fue ese colectivo y su derrotero de prácticas organizacionales y luchas socioambientales el que se constituyó en el antecedente inmediato de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria local. Cátedra que tuvo su origen en el año 2017 a partir de una charla organizada por la Asamblea y que estuvo a cargo de la Dra. Miriam Gorban, madre-fundadora de la Red de Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria. En ese entonces, ya convencidos de que la lucha no sólo tenía como objetivo la resistencia ante el modelo y sus implicancias, sino también la creación de alternativas, su difusión e implementación, la Cátedra se constituyó en el espacio de formación, intercambio de saberes y articulación para la construcción de ese camino hacia la realización de otro modelo social y productivo. Hoy la Cátedra nuclea a todas aquellas personas que, desde aquel encuentro de elaboración de la Ley de Bosques en el 2009 hasta la actualidad, investigan, analizan, trabajan en red,

---

<sup>8</sup> Para conocer en detalle las actividades oportunamente desarrolladas por la Asamblea Río Cuarto sin Agrotóxico, se sugiere consultar la publicación “Red CaLiSAs tejiendo redes para la Soberanía Alimentaria”, Edit. CaLiSA-Nutrición y Mónadanomada ediciones. Buenos Aires. Pp. 85-90.

construyen experiencias socioproductivas, protegen y alimentan otra sociedad, más igualitaria y justa social y ambientalmente.

## **ii) Dimensión territorial de acción.**

La revisión del repertorio de acciones desplegadas por la CaLiSA Río Cuarto, desde su creación y hasta la actualidad, da cuenta de un hacer colectivo y situado con un fuerte carácter educativo - comunicacional. Se trata de un primer ejercicio reflexivo que, en lo sucesivo, nos permitirá desplegar un proceso de reflexión crítica atento al devenir del proceso organizativo, los aprendizajes desplegados y los desafíos por venir. A continuación, entonces, describiremos las acciones desarrolladas hasta la fecha:

### ***Primera etapa: Incidencia desde el campo de la formación.***

Entre el año 2017-2019 la CaLiSA generó principalmente actividades formativas, en primer lugar, para generar un trasfondo de escucha compartido e interdisciplinar en torno al paradigma de la Soberanía Alimentaria dentro y fuera de la UNRC, y en segundo lugar para proponer en y desde la universidad espacios de enseñanza-aprendizaje desde el diálogo de saberes. Esto es, de reconocimiento recíproco de actores diversos, sus saberes y experticias en tanto que condición necesaria para la construcción de nuevos conceptos y entendimientos. Pues, ya no solo se trata de recuperar las producciones académicas, sino también y fundamentalmente las experiencias cotidianas de organización y lucha de las comunidades que, en el campo de las problemáticas socioambientales, han sido y son el ámbito de elaboración colectiva de nuevos marcos conceptuales de comprensión -y solución- ante el acontecer vivido.

El ciclo de formación fue enmarcado en actividades de extensión, avaladas por las distintas unidades académicas de la UNRC, a saber:

- Proyecto de Extensión “Tejiendo redes para la Soberanía Alimentaria” (2019), Sec. Extensión, FCH-UNRC, (Res.464/19).
- Actividad de Extensión Curso “Ecología política y horizontes emancipatorios”, a cargo de Leonardo Rossi (2019), Sec. Extensión, FCH-UNRC, (Res. 649/19).
- Ciclo de formación “Creando caminos hacia la soberanía alimentaria” (2018), avalado por el CS-UNRC y las respectivas unidades académicas. Cursos: “Seguridad alimentaria, soberanía alimentaria y derecho a la alimentación”, a cargo de Marcos Ezequiel Filardi (Res. CD FayV 008/2018); “Otras economías: populares, sociales, solidarias...”, a cargo de Luis Caballero (Res. CD FAyV 108/2018); “Comunicación, desarrollo y soberanía alimentaria”, a cargo de Edgardo Carniglia, Darío Aranda y Lucía Maina Waisman (Res. CD FCH 494/2018).
- Jornadas Socio Ambientales (ediciones 2017, 2018 y 2019) organizadas de manera conjunta entre el Observatorio Socioambiental de la Defensoría del Pueblo, la CaLiSA Río Cuarto, Mesa Socio Ambiental del Observatorio de Derechos Humanos de la UNRC, Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC, el Colegio de Abogados de Río Cuarto, entre otras instituciones y organizaciones de la ciudad.

### ***Segunda etapa: articulación y fortalecimiento de experiencias de Soberanía Alimentaria.***

De las acciones formativas antes descritas llevadas adelante desde 2017 emergieron algunas demandas comunes y recurrentes de grupos, organizaciones e instituciones educativas participantes en relación a la necesidad de fortalecer y articular sus prácticas en favor de la Soberanía Alimentaria (en general vinculadas a la agroecología, la economía social y solidaria, alimentación y consumo consciente, la curricularización de las problemáticas socioambientales y las luchas de movimientos y organizaciones ambientales, así como las numerosas experiencias alternativas vigentes). Estas demandas dieron origen a la propuesta de extensión denominada *Proyecto de Extensión “Articulación y Fortalecimiento de experiencias de Soberanía Alimentaria”* presentado en el año 2021 y ejecutado durante el año 2022.

En ese marco, el proyecto logró articular 4 unidades académicas y vincularse con al menos 9 organizaciones e instituciones del medio, tanto local como regional. A saber:

-*Cooperativa Enredar*. Cooperativa de comercialización de alimentos saludables y productos artesanales (locales y regionales) localizada en la ciudad de Río Cuarto. Está integrada por 10 mujeres, varias de ellas también productoras. Entre sus líneas de trabajo, se destaca el Proyecto Puente, una iniciativa que semanalmente vincula a productores agroecológicos del Gran Río Cuarto (25 aprox.) y grupos de consumidores mediante una lista de alimentos y productos saludables a precio justo. También tiene un mercado de proximidad en el centro de la ciudad<sup>9</sup>.

-*Grupo de Agroecología Nueva Semilla*. Con 15 años de trabajo ininterrumpido, el grupo está integrado por 13 productoras y sus familias. Desarrollan actividades diversas de manera agroecológica (horticultura, fruticultura, apicultura, producción de cereales, oleaginosas, bovinos para carne, leche, porcinos, pollos, huevos, productos elaborados como dulces, encurtidos, arropes, medicamentos naturales, semillas, etc.) y se localizan en el Gran Río Cuarto y en distintas localidades de la provincia de Córdoba, abarcando diversidad de paisajes y regiones biogeográficas<sup>10</sup>

- *CENMAS (Centros Educativos de Nivel Medio para Adultos)*. En general se trata de espacios educativos que desde hace tiempo vienen desarrollando proyectos orientados al abordaje de problemáticas socioambientales locales (fumigaciones, desmonte, gestión de residuos, etc.), derecho a la alimentación/ambiente sano/educación y en ese marco, actividades vinculadas a la autoproducción de alimentos y otros productos para autoconsumo y/o venta, experiencias y principios de la Economía Social y Solidaria (ESS), entre otros.

-*Instituto Superior Ramón Menéndez Pidal*. Dentro de la carrera Profesorado de Educación Primaria existen espacios curriculares en los cuales se abordan problemas socioambientales que luego se recuperan en las prácticas/ejercicio docente. La actualización teórico-práctica sobre problemáticas vinculadas a la alimentación constituyen una demanda en estos espacios formativos y de las escuelas donde los estudiantes realizan sus prácticas.

-*Centro Cultural Santiago Maldonado*. Está ubicado en B° Alberdi (Río Cuarto), funciona desde el 2018 como Centro Comunitario y está integrado por un grupo de voluntarios quienes desarrollan distintos talleres semanales (apoyo escolar, huerta, filosofía, guitarra, artesanía, literatura, mosaiquismo, lengua de señas, entre otros) destinados a personas mayores y un grupo de 30 niños y adolescentes del barrio<sup>11</sup>.

-*Programa de Apicultura de la UNRC*<sup>12</sup>. Hace una década que maneja la sanidad de las colmenas en forma orgánica, abasteciendo de miel a la comunidad universitaria y desde hace algún tiempo ofreciendo dicho alimento en ferias agroecológicas y comedores comunitarios, como así también realizando actividades de visibilización sobre las problemáticas ambientales que afectan a la actividad.

Desde la experiencia desarrollada desde CaLiSA y a partir del diálogo con los referentes de las organizaciones y grupos antes mencionados, se identificó una serie de *demandas y necesidades* que resultaban relativamente comunes y recurrentes.

*De la Cooperativa Enredar y el Grupo de Agroecología Nueva Semilla*: Los motivaba la necesidad de visibilizar sus proyectos para llegar a más personas con sus alimentos saludables, pero también las ganas de participar de acciones orientadas a sensibilizar e informar a la ciudadanía sobre la necesidad de promover y articular las experiencias de producción agroecológicas, de comercialización justa y de consumo organizado y consciente de alimentos saludables y soberanos.

En general, ambos grupos están mayoritariamente abocados a la sostenibilidad de los respectivos proyectos productivos; no cuentan con tiempo ni recursos suficientes para abocarse de lleno al diseño de estrategias de visibilización y sensibilización ciudadana. No obstante, reconocen que tienen un enorme cúmulo de experiencias y saberes susceptibles de compartirse con públicos amplios que les

---

<sup>9</sup> Para mayor información, puede consultarse sus redes sociales:

<https://www.facebook.com/redmicroemprendedores>; [https://www.instagram.com/en\\_redar/](https://www.instagram.com/en_redar/)

<sup>10</sup> Para mayor información, puede consultarse sus redes sociales: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100064049891589>

<sup>11</sup> Para mayor información, puede consultarse sus redes sociales: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100076448791901>

<sup>12</sup> Para mayor información, puede consultarse sus redes sociales: <https://www.facebook.com/programadeapicultura.unrc.1>

permitiría no sólo visibilizar sus procesos y productos, sino también concientizar y “contagiar” para que más productoras y/o consumidoras se animen a transicionar hacia otras formas de producción, comercialización y/o consumo en línea con la agroecología, la economía social y solidaria, el comercio justo y el consumo consciente.

*De los espacios educativos.* Se trata de espacios que ya vienen desarrollando procesos de curricularización de problemáticas socioambientales y contenidos directamente vinculados a la SA. En ese marco, surge la necesidad de implementar instancias de capacitación y actualización teórico-prácticas sobre temas específicos. Por ej. derecho a la alimentación y cocina saludable, huertos escolares/domiciliarios, compostaje, etc. Las propuestas de curricularización de las instituciones participantes, importa destacar, tienen fines educativos y, en algunos casos, como en los CENMAS, también buscan promover la generación de proyectos socioproductivos para sus estudiantes.

En términos generales, entendíamos, se trataba de demandas y necesidades que se organizaban en torno a tres grandes ejes: articulación, visibilización y fortalecimiento de un conjunto de experiencias vinculadas a la SA que, de manera incipiente o consolidada, ya estaban en marcha en la ciudad y región. Asimismo, resultaban pertinentes a los objetivos de la CaLiSA, vinculados a promover la articulación de la Universidad con las organizaciones sociales para ampliar el debate de los temas vinculados a la SA (agroecología, ESS, consumo consciente), facilitando la articulación, fortaleciendo redes, multiplicando las resistencias y –sobre todo- aportando para hacer más visibles y viables las experiencias preexistentes en materia de SA.

En ese marco, desde un enfoque interdisciplinario y de trabajo mancomunado entre la CaLiSA y los grupos/organizaciones participantes, los integrantes de la Cátedra acordamos en la necesidad de generar condiciones para la construcción de una agenda común que, como *objetivo general* del proyecto, permitiese “atender las necesidades de todos y cada uno de esos espacios, en pos de fortalecer sus procesos, a la vez que aportar a la visibilización y articulación entre ellos”. Así, se fijaron los siguientes *objetivos específicos*: a) Generar espacios teórico-prácticos de formación, sensibilización y concientización ciudadana sobre Soberanía Alimentaria; b) Potenciar la visibilidad y difusión de los procesos y productos de Enredar y Nueva Semilla en el Gran Río Cuarto; c) Acompañar e incentivar prácticas de Soberanía Alimentaria en instituciones educativas y espacios sociocomunitarios; d) Promover el encuentro y articulación de los grupos, organizaciones e instituciones locales para la formación e intercambio de experiencias sobre Soberanía Alimentaria; e) Sistematizar y visibilizar los procesos y resultados alcanzados en el presente proyecto para reflexionar colectivamente sobre lo hecho y delinear líneas de trabajo futuro.

Considerando las demandas y los objetivos antes planteados, a *nivel metodológico* se trabaja en torno a tres ejes: i) *formación continua*: son aquellas acciones que se definen a partir de finalidades de capacitación y sensibilización y que por ende contemplan una selección de contenidos y metodologías que se consideran apropiadas); ii) *trabajo territorial*: se caracteriza por acompañar y buscar fortalecer los procesos que llevan a cabo los colectivos vinculados a emprendimientos socioproductivos, así como las instituciones educativas y organizaciones socio-comunitarias); iii) *comunicación en red*: resulta transversal, implica la sistematización y registro de todas las actividades, así como su evaluación por parte de los “destinatarios” a los fines de socializar los procesos/resultados e identificar aspectos emergentes que puedan ser atendidos en propuestas futuras.

Para cada eje se definió una agenda de actividades fue dándole forma y contenido al trabajo colectivo. Además de las actividades previamente definidas, se fueron contemplando las demandas emergentes de esos actores u otros que en el devenir del proyecto se fueron sumando.

Las *actividades*, en general giraron en torno al desarrollo de talleres sobre distintos temas y a cargo de personas especialistas e idóneas en espacios educativos formales y no formales; charlas abiertas y cines debate abiertos a públicos amplios, con la participación de los protagonistas y equipos de realización de las piezas audiovisuales oportunamente recuperadas; encuentro/taller para productores, experiencias de comercialización y consumidores; intervenciones artísticas con eje en lo socioambiental. Todas las actividades fueron registradas, socializadas y evaluadas por los



“destinatarios”, de manera de ir mejorando concomitantemente los procesos desplegados, pero también ir registrando demandas emergentes para futuros proyectos.

A continuación, listamos las principales actividades realizadas durante el año 2022:

- *Talleres en espacios educativos formales y no formales:*

- Taller de Alimentación consciente y cocina saludable en CENMAS.
- Taller de Polinizadores, medio ambiente y alimentos en CENMAS.
- Taller de Formación docente “Herramientas pedagógicas/didácticas para el abordaje de la SA y problemáticas socioambientales” en el Inst. Menéndez Pidal.
- Taller de periodismo literario vinculado a problemáticas socioambientales y presentación del Libro Las Aguas Visibles. Crónicas sobre las comunidades campesinas y el avance de la minería de litio en el bolsón de Fiambalá, destinada a estudiantes de Cs. de la Comunicación y público interesado.
- Taller de Experiencias de Economía Social y Solidaria/Economía Popular vinculadas a la producción y comercialización de alimentos saludables en CENMAS.
- Taller de Introducción a la Soberanía Alimentaria para estudiantes de Medicina Veterinaria, participantes de un curso extracurricular de Introducción a la Apicultura y militantes de una agrupación estudiantil.

- *Cine debate abierto a todo público:* Cine debate a partir de la serie documental “Tierra sobre la mesa. De pandemias globales y cultivos locales”<sup>13</sup>, con la participación del equipo de realización (La Tinta) y sus protagonistas (integrantes de la Cooperativa Enredar y Grupo de Agroecología Nueva Semilla). Además, se presentó un Cuadernillo para la Educación Ambiental Integral basado en la serie audiovisual. Se trató de una actividad abierta y gratuita para todo público, realizada a sala completa en el Centro Cultural Leonardo Favio).

- *Encuentro Taller de Economía Social y Solidaria. Pensando salidas conjuntas ante la crisis.* Surge de la necesidad de la cooperativa Enredar de encontrarse y reconocer junto a otras organizaciones y grupos de la ESS las problemáticas y necesidades que están atravesando y que afectan directamente la sostenibilidad de los procesos en marcha; a la vez que pensar acciones y salidas conjuntas para sostener y potenciar dichas experiencias.

Asistieron productores, integrantes de experiencias de comercialización, de consumo organizado/consciente, de un espacio comunitario y representantes de espacios académicos/estatales afines al tema de la alimentación.

- *Taller Foro Teatro e Intervención artística de la Compañía Les Yuyeres.* La compañía teatro Les Yuyeres<sup>14</sup> en sus dos dispositivos busca problematizar y sensibilizar sobre las problemáticas socio-ambientales, propiciar la construcción de saberes colectivos y achicar las brechas culturales y generacionales desde la participación, la acción y la reflexión comunitaria. Sus distintas obras y proyectos apuntan a fomentar la interculturalidad, el pluralismo, y la alegría como agentes importantes para acercarse a una manera saludable y ecológica de estar en el mundo.

Con ellxs concretamente se realizó un Taller de Foro Teatro y una obra de teatro basada en la misma metodología, en espacio abierto y de acceso libre especialmente destinada a docentes, organizaciones sociales y público en general.

- *Banco de imágenes y recursos con fines pedagógicos.* En el marco del proyecto, además de concretar las actividades antes mencionadas, empezamos a crear un banco de recursos pedagógicos y de divulgación sobre SA y problemáticas socio ambientales. En esta instancia realizamos una interesante compilación de recursos que nos permite tomar conciencia de la cantidad, variedad y calidad de las piezas disponibles. A corto/mediano plazo la idea es poder socializar ese banco de recursos a todes quienes quieran usarlo (articulando con otras CaLiSAs u organizaciones amigas que tienen sitios web vigentes) y también como apoyo a los docentes/animadores con los cuales trabajamos en los talleres que en general, finalizada la actividad, requieren de materiales para seguir desarrollando secuencias de actividades.

---

<sup>13</sup> Para acceder a la serie documental, puede consultarse: <https://www.youtube.com/@Latintacba>. En el caso de la actividad mencionada, se utilizaron el Capítulo 2. Regenerar desde el suelo y el Capítulo 4. Tejer redes para otra economía.

<sup>14</sup> Para mayor información sobre la compañía de teatro, pueden consultarse sus redes sociales: [https://www.facebook.com/lesyuyeresteatroforo/?locale=es\\_LA](https://www.facebook.com/lesyuyeresteatroforo/?locale=es_LA); <https://www.instagram.com/lesyuyeres/?hl=es-la>

- *Acompañamiento de actividades de las organizaciones y grupos con los que articulamos.* En paralelo fuimos atendiendo demandas específicas de los grupos y organizaciones, por ej. mediante tareas de acompañamiento y registro audiovisual de reuniones y ferias en las que han participado Enredar y Nueva Semilla.

- *Socialización de los procesos/productos.* Integrantes de la Cátedra participaron en distintos eventos a los fines de ir socializando el proceso desplegado. Por caso, estuvieron presentes en el Foro por la Soberanía Alimentaria y Encuentro anual de CaLiSA; las Jornadas de Extensión-UNR, las Jornadas de la Red Nacional de Investigadores en Cs. De la Comunicación y el Congreso de Extensión Universitaria reprogramado para los primeros meses de 2023.

### iii) **Dimensión teórico conceptual.**

La CaLiSA es parte de un pensar-hacer junto a diferentes movimientos en lucha contra el extractivismo, situada específicamente en la realidad de la región centro del país donde el agronegocio con sus efectos sobre la salud y el ambiente avizora la necesidad de un cambio en el modelo de producción de alimentos fundado en otra perspectiva de pensamiento.

Su historia y su constitución es el resultado de un proceso organizativo en convergencia con manifestaciones en defensa de los bienes comunes que se dieron en toda la provincia tal como vimos en la primera dimensión, y también de un pensamiento crítico que recorre no sólo nuestro país sino toda Latinoamérica.

A partir de los problemas eco-políticos surgidos a raíz del control y disposición de los territorios en toda América Latina por parte de empresas extractivas, en y desde las organizaciones y luchas socioambientales aparece la necesidad de una Epistemología del Sur como sustento teórico nacido de sus propias raíces. Una nueva episteme que ponga en el centro de la producción del conocimiento el contexto social y político y evoque los saberes de quienes protagonizan dichas luchas, silenciados por la hegemonía del pensamiento occidental.

La dinámica de las luchas socioambientales latinoamericanas ante el modelo de acumulación y producción global ha dado lugar a lo que Maristella Svampa (2013) denomina “giro ecoterritorial” esto es, un lenguaje común que cruza una matriz indígena-comunitaria, la defensa del territorio y un discurso ambientalista con desarrollos conceptuales nuevos. Lo interesante de este entrecruzamiento es que ha dado como resultado la construcción de marcos comunes que sirven para la acción colectiva, funcionan como esquemas de interpretación global y al mismo tiempo como productores de una subjetividad colectiva alternativa.

Desde el punto de vista de la construcción de conocimiento, podemos afirmar que se trata de una *praxis del conocimiento* donde la teoría que se genera dentro de los movimientos sociales, en los que podemos incluir a las CaLiSAs, pasa a ser parte de la experiencia vivida. Esta perspectiva que podemos denominar ecoterritorial construye tanto una *crítica* a la noción de desarrollo (por ejemplo, a través de categorías como la de extractivismo, consenso de los commodities y modelos de maldesarrollo), como una *orientación* en tanto apuntan a generar alternativas emancipatorias al modelo dominante. Así, *conceptos-horizontes* tales como buen vivir, soberanía alimentaria, derechos de la naturaleza, ética del cuidado están construyendo el armazón teórico para pensar una verdadera transición post extractivista.

A continuación, se desarrollan de manera general las principales nociones de esta perspectiva ambiental integral y ecoterritorial vinculada a los movimientos sociales y las resistencias colectivas

#### ***Categorías críticas:***

*Consenso de los commodities:* Svampa (2013) llama consenso de los commodities<sup>15</sup> al acuerdo y profundización que tanto gobiernos neoliberales como de corte progresistas han llevado adelante

---

<sup>15</sup> El concepto de commodity es usado en sentido amplio para referirse al producto indiferenciados cuyo precio se fija internacionalmente.

indistintamente respecto al modelo productivo en la Argentina y todo Latinoamérica basado en la exportación de bienes primarios a gran escala, entre ellos hidrocarburos (gas y petróleo), metales y minerales, productos agrarios (maíz, soja y trigo) y biocombustibles (Svampa y Viale, 2014).

Desde un punto de vista social, el Consenso de los Commodities conlleva la profundización y la dinámica de desposesión -según la expresión popularizada por David Harvey- esto es, un modelo de despojo y concentración de tierras, recursos y territorios que tiene a las grandes corporaciones (en una alianza multiescalar con diferentes gobiernos) como actores principales.

*Extractivismo*: debe ser entendido como un patrón de acumulación basado en la sobreexplotación de recursos naturales y en la expansión de la frontera hacia territorios antes considerados como “improductivos”. El proceso abarca desde actividades como la megaminería a cielo abierto y la explotación hidrocarburífera, hasta la expansión de la frontera forestal, energética y pesquera, así como la de los agronegocios basados en los transgénicos, la siembra directa y los biocombustibles.

Para los movimientos sociales se trata de una categoría explicativa que permite leer las múltiples crisis en sus complejidades y contingencias e ilumina los grandes problemas que recorren las sociedades contemporáneas, a saber: a) una crisis ambiental global (petróleo, alimentos, agua); b) el declive de los Estados Unidos, el retorno a un mundo multipolar y el surgimientos de China; c) la crisis de la economía global organizada bajo la sombra del neoliberalismo y sujeta a las contradicciones y luchas inherentes del capitalismo; d) la crisis de un régimen de acumulación, conducida por el capitalismo financiero y sus efectos de contagio (Bob, 2011). Como advierte Svampa (2013), el concepto de extractivismo nos ilumina sobre la crisis del proyecto de modernidad. Su potencia radica en su capacidad de describir y de explicar en la medida en que alude a modelos de mal desarrollo y de (in) justicia ambiental y advierte sobre la profundización de una lógica que funciona a varios niveles. Es un concepto fuertemente político pues alude a las disputas en juego, las asimetrías y responsabilidades entre el norte y el sur global entre centro y periferias

*Mal desarrollo*: siguiendo el marco del consenso de los commodities, en el que cobra centralidad la dinámica de desposesión y el extractivismo, el concepto de maldesarrollo apunta a subrayar el carácter insostenible o insustentable de los “modelos de desarrollo” hoy vigentes; insustentabilidad que es necesario leer desde diferentes dimensiones: social, económica, ecológica, cultural, política, de género, sanitaria, entre otras. Hablar de maldesarrollo da cuenta no sólo sobre el fracaso del programa de desarrollo (como ideal, como promesa), sino también sobre las diferentes dimensiones del “malvivir” (Tortosa, 2011:41) que puede observarse en nuestra sociedad, producto del avance de las fronteras del extractivismo.

El concepto de “maldesarrollo” fue utilizado por diversos autores, entre ellos Dumond y Mottin (1982), Unceta Satrustegui (2009) y José María Tortosa (2011). Para los primeros, este concepto hacía referencia explícita al maldesarrollo en América Latina y estaba relacionado con una paradoja: la de un subcontinente que presenta un crecimiento considerable en términos de fuerzas productivas y de riquezas producidas; una industria importante; ciudades gigantescas (más aún, delirantes), con mayor contaminación y embotellamiento que las de los países desarrollados; en fin, un despilfarro de recursos naturales y de fuerza de trabajo. En la misma línea y desde América Latina, Gustavo Esteva (1996) y Arturo Escobar (2005) cuestionaron la noción de desarrollo y Vandana Shiva (1995) retomaría el concepto de maldesarrollo para leerlo desde la lógica Norte/Sur. El desarrollo, que debió haber sido un proyecto poscolonial, de la mano del progreso y el bienestar material para todos, supuso una occidentalización de las categorías económicas. Para ser viable, su puesta en marcha requería que las potencias ocuparan las colonias y destruyeran la economía natural local. El desarrollo, la generación de excedentes comerciales, se convirtió así en fuente de pobreza para las colonias y condujo incluso a la creación de colonias internas.

Asimismo, por las características de la apropiación del territorio y por las nuevas desigualdades sociales, étnicas y de género que esta genera, los modelos de maldesarrollo solo pueden imponerse a través de un preocupante retroceso en el derrotero de las libertades y los derechos humanos. Es por ello que el conjunto de consecuencias del modelo extractivista está lejos de ser una problemática exclusivamente “ambiental” o de violación exclusiva de los denominados derechos colectivos de tercera generación.

### ***Conceptos-horizontes:***

*Buen vivir:* el término buen vivir, oportunamente desarrollado en el centro de las resistencias indigenistas, opera como una suerte de horizonte emancipatorio tendiendo puentes entre pasado y futuro, entre matriz comunitaria y mirada ecologista. Postula nuevas formas de relación del ser humano con la naturaleza y con otros seres humanos. Reclama, por ende, el pasaje de un paradigma antropocéntrico a otro de carácter sociobiocéntrico (Acosta, 2010). En los lineamientos de este nuevo paradigma civilizatorio se destaca el abandono de la idea del desarrollo como crecimiento económico ilimitado, una economía solidaria y sustentable con otras relaciones de producción que no impliquen la explotación del hombre por el hombre, la jerarquización igualitaria de otras valoraciones de las actividades y bienes, más allá de la crematística, y una profundización de la democracia.

El “buen vivir” tiene como uno de sus ejes centrales la relación del hombre con la naturaleza como parte integrante de ella. Gudynas (2004 y 2011) sostiene que los conceptos de “naturaleza” y “desarrollo” mantienen relaciones recíprocas. De esta forma, a la concepción del desarrollo como crecimiento económico le corresponde la caracterización de la naturaleza como canasta de recursos y como capital. A diferencia de ello, el “buen vivir” conlleva una concepción particular de la naturaleza, otros lenguajes de valoración (ecológicos, religiosos, estéticos, culturales), que plantean que el crecimiento económico debe estar supeditado a la conservación de la vida. La naturaleza no es considerada como un objeto de dominación y recurso económico. Sin embargo, reconocer universalmente los “derechos de la naturaleza” no supone una naturaleza virgen, sino el respeto integral por su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos, la defensa de los sistemas de vida.

*Bienes Comunes:* el concepto de “bienes comunes” aparece hoy como una de las claves en la búsqueda de un paradigma emancipatorio, más allá del mercado y del Estado, en la nueva gramática de los movimientos sociales, tanto en los países centrales –donde la lucha se define hoy en contra de las políticas de ajuste y privatización (la defensa de “lo común” frente al neoliberalismo)–, como en los países periféricos –donde la lucha se define más bien contra el neoextractivismo desarrollista–.

Retomando a Svampa (2014), el concepto de bienes comunes se despliega, por lo menos, en dos registros diferentes. En un primer nivel, la referencia a los bienes comunes remite a la necesidad de mantener fuera del mercado aquellos recursos y bienes que, por su carácter de patrimonio natural, social, cultural, pertenecen al ámbito de la comunidad y poseen un valor que rebasa cualquier precio. Este registro se conecta con el hecho de que, en América Latina, la referencia a lo común aparece íntimamente asociada a los bienes naturales y la disputa en torno a la valoración y las formas de construcción de la territorialidad. Efectivamente, los bienes naturales son comprendidos no como commodities, esto es, como pura mercancía, pero tampoco exclusivamente como recursos naturales estratégicos o bien público, como apunta a circunscribir, en contadas excepciones el discurso de gobierno en nuestro país. Por encima de las diferencias, uno y otro lenguaje imponen una concepción utilitarista, que implica el desconocimiento de otros atributos y valoraciones –que no pueden representarse mediante un precio de mercado.

#### **4. A modo de reflexión final: algunos desafíos comunicacionales en pos de una articulación de saberes y experiencias de SA para avanzar hacia otro modelo agroalimentario**

Desde una perspectiva comunicacional, el ejercicio de analizar con fines de integración las tres dimensiones expuestas permite reconocer las prácticas organizacionales y las luchas socioambientales que posibilitaron la emergencia de la CaLiSA local, la importancia de una epistemología situada y comprometida con la defensa de la vida y el buen vivir de los pueblos resultan claves de lectura fundamentales para reflexionar sobre el presente y el futuro de la cátedra.

El giro ontológico y la consolidación progresiva de un pensamiento crítico latinoamericano es central a la hora de pensar el lugar de la CaLiSA dentro de la Universidad en tanto cátedra libre, esto es, en su capacidad de abrir un debate respecto a la ciencia proponiendo el reconocimiento y validación de los saberes construidos en los movimientos sociales, campesinos, indígenas. Este pensar en situación interpela el modo en que las universidades conciben el hacer científico en vinculación con el poder y

expresa la necesidad y la urgencia de apertura de los ámbitos académicos hacia una epistemología otra.

Al recorrer la historia de las luchas en Córdoba, se infiere que la CaLiSA Río Cuarto es producto de un ciclo de disputas centradas principalmente en la denuncia de las injusticias ambientales derivadas del modelo de producción y en la visibilización de conflictos socioambientales vividos en los territorios. En el presente adquiere una nueva entidad discursiva que se corresponde con la necesidad de *anunciar y nombrar* alternativas y escenarios distintos. Es entonces productora de una narrativa sobre aquello que debe construirse, que se imagina y que es necesario volverlo discurso de posibilidad. Es en este sentido que cobra relevancia la noción de dispositivo educativo-comunicacional para definirla, en tanto que productora de sentidos que se dan en el marco relacional de las prácticas de formación, en la articulación entre actores y en la conformación de vínculos y de redes. En este sentido, consideramos que la CaLiSA viene funcionando como un interesante dispositivo educativo – comunicativo, capaz de generar condiciones propicias y posibilitantes en vistas a avanzar en la construcción participativa de otro sistema alimentario en la ciudad.

A partir del cruce de las tres dimensiones analizadas es posible apuntar algunos de sus principales desafíos comunicacionales en el corto/mediano plazo y a desarrollar en el marco de los procesos que ya se vienen desplegando:

- La necesidad de una permanente revisión crítica de la historia y trayectoria de Cátedra; de los repertorios organizativos internos y de las relaciones y articulaciones que se han ido tramando con otras redes de diversa índole; del repertorio de acciones desarrollado y los procesos comunicación subyacentes, así como de las demandas y desafíos de los territorios para, desde allí, seguir trazando caminos hacia la soberanía alimentaria.

- La socialización y consolidación del conjunto de conceptos y perspectivas teóricas para un pensamiento crítico socioambiental que sea reconocido y compartido en el ámbito académico de la universidad y habilite a que las universidades revisen su concepción de ciencia y la coloquen al servicio de los pueblos, comprometiéndose a desarrollar soluciones con y para los afectados. Aquí la Cátedra tiene una gran oportunidad a partir de la institucionalización del Día de la Ciencia Digna, aprobada por el Consejo Superior de la UNRC en el año 2022 que permitirá generar espacios para repensar el rol de la ciencia y los problemas socioambientales de nuestro país en el marco de la disputa geopolítica por los bienes comunes a nivel mundial y la transición energética.

- La sostenibilidad y consolidación de los espacios de capacitación en torno a la Soberanía Alimentaria, de carácter abiertos e interdisciplinarios en tanto que antesala para su potencial institucionalización. Se trata de una propuesta que a la vez que responde a una demanda concreta de formación y actualización de distintos actores sociales (por caso, docentes de todos los niveles educativos pre-ocupados por la implementación de la Ley de Educación Ambiental Integral recientemente aprobada), significa una oportunidad para construir, ensayar y fortalecer un programa de formación basado en la Epistemología del Sur como sustento teórico y atento a generar condiciones que favorezcan los diálogos de saberes necesarios para la construcción de formas de entendimiento y acción situadas y comprometidas con las comunidades locales y regionales.

- La continuidad y profundización del trabajo de sensibilización y visibilización de las experiencias alternativas vigentes, tanto en la ciudad como en la región en pos de colaborar en una circularidad virtuosa. Concretamente nos referimos a poder visibilizar las redes de producción agroecológicas, de comercialización justa y consumo consciente preexistentes y/o emergentes para que cada vez más ciudadanxs puedan ser parte de este movimiento, en tanto que condiciones necesarias para mejorar la alimentación, la salud y la vida de todxs y para garantizar la sustentabilidad de los ecosistemas que hacen posible la vida. Desde la Cátedra, en articulación con la universidad y las organizaciones podemos contribuir al diálogo de saberes, a los debates necesarios para que sean lxs ciudadanxs quienes conquisten una vida más plena.

En este sentido, como emergente de las actividades antes mencionadas, una demanda que fue cobrando consenso y protagonismo ha sido la de crear colectivamente una campaña de sensibilización e información de carácter local-regional, pensada con un fuerte *componente comunicacional-educativo* que sin prescindir del uso de los medios masivos, haga especial hincapié en los dispositivos

de comunicación interpersonal y grupal, por caso, encuentros-talleres, cine-debates y/o intervenciones artísticas, especialmente orientada a espacios educativos (formales y no formales) con los cuales ya se viene trabajando.

- La necesidad de ampliar y fortalecer las articulaciones a nivel local, pero también a escala nacional. En el ámbito de nuestra ciudad poder avanzar en la construcción de una agenda política local con propuestas concretas de políticas públicas que pongan el eje en el derecho a la alimentación y al ambiente sano. A escala nacional trazar mayor articulación con organizaciones que hoy están incidiendo en la política pública para hacer crecer la agenda de demandas y las transformaciones del modelo (Unión de Trabajadores de la Tierra, Mesa del otro campo, Dirección de Agroecología de la Nación, entre otros).

## 5. Bibliografía consultada.

Acosta, A. (2009) La maldición de la abundancia: un riesgo para la democracia (Políticas Públicas). *La Tendencia. Revista de Análisis Político. Programa anticrisis: Legitimidad y eficacia*. N° 9, pp. 103-115.

Acosta, A. (2010) El Buen Vivir en el camino del post-desarrollo. Una lectura desde la Constitución de Montecristi. *Policy Paper*, N° 9, Ed. Friedrich Ebert Stiftung,

De Sousa Santos, B. (2009) *Una epistemología del sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social*, México: Ed. Siglo XXI.

Dumont, R. y M. F. Mottin (1982) *El mal desarrollo en América Latina: México, Colombia, Brasil*, México: Panorama Editorial, S.A.

Escobar, A. (2005). “El post-desarrollo como concepto y práctica social”, en Mato, D. (coord.) *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*, Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

Esteva, G. (1996). “Desarrollo”, en Sachs, W. (ed.) (1996). *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, Perú: PRATEC.

FAO (2021). “El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo”. Recuperado de <https://www.fao.org/documents/card/es/c/cb4474es>

Greenpeace (2021) Situación de desmontes en Argentina. Recuperado de: <https://www.greenpeace.org/argentina/informe-anual-2021-desmontes/>

Gudynas, E. (2004). *Ecología, Economía y Ética del Desarrollo Sostenible*, Quito, Ecuador: ILDIS-FES.

Gudynas, E. (2011) Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo. *ALAI*, N°462, Quito.

Jessop, B. (2011). “The State in the Current Crises: Crises of Capital, State Crisis, and the Crisis of Crisis Management”. Ponencia presentada en el seminario internacional “Societal Transformation and Political Steering in Latin America and Europe. Seminar”, organizado por la Fundación Rosa Luxemburgo, Bruselas: Mimeo.

La Vía Campesina (2003), “¿Qué significa la Soberanía Alimentaria? Recuperado de: [viacampesina.org/es/que-significa-soberaniaalimentaria](http://viacampesina.org/es/que-significa-soberaniaalimentaria)

ONU (2022) “Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional 2022. Recuperado de: <https://www.fao.org/3/cc3859es/cc3859es.pdf>,

Red CALISAS (2018). *Tejiendo redes para la Soberanía Alimentaria. Compartiendo saberes y experiencias en torno a la creación de las Cátedras Libres de Soberanía Alimentaria y Colectivos afines de la Argentina*, Buenos Aires: Edit. CaLiSA-Nutrición y Mónadanomada ediciones.

Red CaLiSAS (2022) “Primer informe anual de la Soberanía alimentaria en Argentina”. Recuperado de: <https://redcalisas.org/>

Rossi, L. (2016) *Córdoba respira lucha. El modelo agrario: resistencias y nuevos mundos posibles*, 1a ed. Villa María: Eduvim.

Svampa, M. (2013), “Consenso de los commodities y lenguajes de valoración en América Latina”, *Nueva Sociedad*, N° 244.

Svampa, M. y E. Viale (2014) *Mal desarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*, Buenos Aires: Ed. Katz.

Svampa, M. y E. Viale (2020) *El colapso ecológico ya llegó. Una brújula para salir del mal desarrollo*, Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.

Tortosa, J.M. (2011) (compilador), *Maldesarrollo y mal vivir. Pobreza y violencia a escala mundial*, Quito: Editorial ABYA-YALA.

Unceta Satrustegui, K. (2009), *Desarrollo, Subdesarrollo, Maldesarrollo y postdesarrollo: una mirada transdisciplinar sobre el debate y sus implicaciones. Carta Latinoamericana*. Montevideo: D3E- CLAES.

Vandana, S. (1995). *Abrazar la vida. Mujer, ecología y desarrollo*, Madrid: Horas y Horas.